

Estudio comparativo de los tiempos de perfecto en búlgaro / macedonio y en las lenguas hispánicas

Alfons Olivares Niqui

Universitat de Barcelona
Departament de Lingüística General
Gran Via de les Corts Catalanes 585. 08007 Barcelona
jamaslinin@telefonica.net

Resumen

Se puede establecer un paralelismo entre las formas de perfecto en búlgaro y en castellano y catalán en cuanto a su carácter perfectivo-resultativo. Pero también pueden denotar simplemente valores temporales de anterioridad. En las tres lenguas aparecen unas formas perifrásticas homólogas *imam / tener / tenir* + participio pasivo (cuya caracterización en el sistema es discutible y discutida) con un valor exclusivamente resultativo.

Por otra parte tenemos el caso del macedonio y el gallego y asturiano, que carecen de tiempos de perfecto, y expresan el valor resultativo también con formas *imam / ter / tener* + participio pasivo. La semántica de estas formas es prácticamente la misma en cada una de las lenguas estudiadas.

Palabras clave: formas de perfecto, resultatividad, formas perifrásticas resultativas.

Resum

Es pot establir un paral·lelisme entre les formes de perfect en búlgar i en castellà i català quant a llur caràcter perfectiu-resultatiu. Però també poden denotar simplement valors temporals d'anterioritat. A les tres llengües apareixen unes formes perifràstiques homòlogues *imam / tener / tenir* + participi passiu (la caracterització de les quals dins del sistema és discutible i discutida) amb un valor exclusivament resultatiu.

Altrament tenim el cas del macedoni i el galleg i asturià, que careixen de temps de perfect, i expressen el valor resultatiu també amb formes *imam / ter / tener* + participi passiu. La semàntica d'aquestes formes és pràcticament la mateixa a cadascuna de les llengües estudiades.

Mots clau: formes de perfect, resultativitat, formes perifràstiques resultatives.

Résumé

On peut établir un parallélisme parmi les formes de parfait en bulgare et en espagnol et catalan à propos de leur caractère perfectif-résultatif. Mais elles peuvent aussi dénoter simplement valeurs temporelles d'antériorité. Aux trois langues on trouve des formes périphrastiques *imam / tener / tenir* + participe passif (dont la caractérisation dans le système est sujette à discussion) avec une valeur exclusivement résultative.

En outre, on a le cas du macédonien et le galicien et asturien: ils manquent des formes de parfait et expriment aussi la valeur résultative avec des formes *imam / ter / tener* + participe passif. La sémantique de ces formes est pratiquement la même à chacune des langues étudiées.

Mots clé: formes de parfait, résultativité, formes périphrastiques résultatives.

Tabla de contenidos

1. Introducción
2. Las formas de perfecto
 - 2.1 El perfecto en castellano y catalán
 - 2.2 El perfecto en búlgaro
3. La categoría "aspecto de la acción"
4. Valor no-resultativo del perfecto
5. Perífrasis resultativas
 - 5.1 En búlgaro
 - 5.2 En castellano y catalán
6. Las formas resultativas en gallego y asturiano
7. Las formas resultativas en macedonio
8. Conclusiones

1. Introducción

En el presente trabajo estudiamos la correlación en la situación de los tiempos de perfecto, ejemplificados por el pretérito perfecto, en búlgaro y en castellano y catalán. Este subsistema se caracteriza por el valor etimológico de perfecto y, consecutivamente, por el carácter resultativo.

En búlgaro la perfectividad no es inherente a estas formas porque la categoría de aspecto va asociada a la morfología y semántica de cada verbo, pero el valor resultativo es uno de los rasgos que definen la serie.

Observamos la discrepancia entre la marca morfológica de resultatividad y la marca funcional, que se da en los tres idiomas, y la presencia de unas formas perifrásticas, de naturaleza discutida y fuera del paradigma también en las tres lenguas, que están funcionalmente marcadas en cuanto al rasgo de resultatividad.

Por otra parte, tenemos también un paralelismo entre la actual lengua literaria macedonia y el gallego y asturiano en lo que podríamos denominar ausencia de los tiempos de perfecto. En este caso el valor resultativo, cuando es pertinente, tiene su expresión mediante formas perifrásticas del mismo tipo de las anteriores. Todas ellas son morfológicamente iguales y se pueden traducir literalmente de unas lenguas a otras. Entre las lenguas hispánicas hemos omitido el aragonés, no por falta de relevancia sino por falta de competencia y bibliografía.

Puesto que este trabajo no va dirigido exclusivamente a eslavistas, hemos optado por presentar transliterados los ejemplos en búlgaro / macedonio. Seguimos la transliteración aceptada por la Academia Búlgara de Ciencias modificada con dígrafos, ya que los diacríticos se pierden con el paso de los archivos a formato pdf.

2. Las formas de perfecto

El tiempo verbal es una categoría deíctica que relaciona un evento con un punto origen estableciendo una relación de anterioridad, simultaneidad o posterioridad con el mismo. Cada uno de éstos puede convertirse en el punto origen para relacionar un segundo evento y así sucesivamente se puede establecer una red teóricamente ilimitada de relaciones. Pero es lógico que no tengan representación gramatical más que un número limitado de relaciones porque cuando se hacen muy complejas siempre se pueden reducir a otras más simples.

El verbo búlgaro, lo mismo que el castellano y catalán responden a este esquema y las formas de perfecto sólo establecen una relación indirecta con el punto origen en las tres lenguas (Penchev 1976: 212, Cartagena 1999: 2938-2939, Pérez Saldanya 2002: 2576).

2.1 El perfecto en castellano y catalán

Además de su valor de anterioridad, todos los tiempos compuestos formados con las perífrasis *haber* + participio en castellano, que sustituyó al perfecto latino, de acuerdo con su origen implican la perfección (en su sentido etimológico) de los procesos que designan, es decir, su realización dentro del momento temporal referido (Cartagena 1999: 2939).

En castellano la diferencia de significado que opone las formas compuestas a las simples, según Alarcos Llorach (1999: 207), es el morfema de anterioridad que sitúa la noción denotada por el verbo en un período precedente al momento señalado por las formas simples correspondientes.

Hernández Alonso (1984: 446-447) refiere que el carácter de anterioridad los tiempos de perfecto lo han adquirido por un proceso de gramaticalización que dio primacía a la temporalidad interna del participio en detrimento de la marca temporal del auxiliar *haber*.

El perfecto en su origen comenzó significando el resultado de un proceso anterior a él en el momento presente del hablante. Justamente este autor remarca que una forma como *he hecho* significaba algo así como *tengo hecho* (Hernández Alonso 1984: 448). De ese significado resultativo en el presente ha pasado a referirse a una acción pasada cuyo significado perdura hasta el presente. Lo que fue originalmente una perífrasis terminativa en la que predominaba el valor del auxiliar se ha convertido en una forma de pasado que se proyecta hacia el presente. Cartagena (1999: 2941) observa que el significado fundamental del perfecto es indicar que una acción se realiza antes del punto origen de referencia temporal, pero dentro del ámbito que tiene como centro la simultaneidad de dicho punto con el momento comunicativo. No se trata solamente de que la acción sea inmediatamente anterior al punto cero sino de que exista en ese punto un resultado o consecuencia de la misma.

La situación es análoga en catalán (Pérez Saldanya 2002: 2587-2589). El perfecto catalán tiene el mismo origen que todos los románicos. Con valor de presente perfecto designa situaciones pasadas no delimitadas temporalmente que son relevantes en el momento presente. Como pasado perfectivo hodierno designa situaciones que se pueden delimitar temporalmente y que se sitúan en los límites del día en que tiene lugar el acto comunicativo. El tipo de acción pasada y su relevancia presente varían según la acepción concreta del aspecto de perfecto: resultativa, experiencial o inclusiva (Pérez Saldanya 2002: 2621-2622).

2.2 El perfecto en búlgaro

El perfecto búlgaro es herencia directa del búlgaro antiguo y se construye con el verbo auxiliar *säm* “ser” más un participio pasado en -l- especial que sólo se emplea con esta finalidad. El significado básico del perfecto, según Stankov (1983: 319-323), es la expresión de una acción pasada hecha o acabada antes del momento del discurso, pero sin evidencia de la relación del cumplimiento de la acción con un momento pasado determinado, es decir, no hay una localización concreta de la acción en el tiempo. Por esta razón la gramática tradicional lo denomina “pasado indeterminado”, aunque su idoneidad es discutida por algunos autores. Sin embargo, el perfecto búlgaro, lo mismo que el castellano y catalán, admite determinaciones temporales cuando es preciso:

Pristignal säm (perf.) *tochno v shest chasa.*

He llegado a las seis en punto.

He arribat a les sis en punt.

La indeterminación temporal del perfecto le permite mostrar la acción no como un proceso sino como un simple hecho. En relación con esta posibilidad es natural que frecuentemente subraye el resultado de la acción, presente en el momento del discurso.

3. La categoría “aspecto de la acción”

La oposición entre acción y resultado en búlgaro fue descrita por Pashov (1965, 1976: 190-194), que la denominó “categoría gramatical de resultatividad” sobreentendiendo su carácter categorial autónomo, y también Gerdzhikov (1976: 227-228) incluyó la resultatividad como uno de los rasgos diferenciales de los juegos de oposiciones que caracterizan su descripción estereométrica del sistema verbal.

La oposición no-resultativo / resultativo pone de relieve la diferencia entre las formas verbales que expresan sólo la relación de la acción con un momento de orientación en el tiempo y las que hacen referencia al estado de cosas resultante de la acción en el momento de referencia.

Pashov (1989: 122-124) destaca el carácter resultativo del perfecto y lo considera el tiempo resultativo básico. Para ilustrar la referencia entre los tiempos no-resultativos (que denomina, como otros autores, tiempos de acción) y los tiempos resultativos compara dos oraciones tales como:

Ivan e sednal (perf.) *i mälchi* / *Ivan sedi* (pres.) *i mälchi*
Ivan se ha sentado y *calla* / *Ivan se sienta* y *calla*
L'Ivan s'ha assegut i *calla* / *L'Ivan seu* i *calla*

La semántica de ambas oraciones es muy próxima, pero la diferencia está en que el presente muestra el estado como un proceso que tiene lugar en el momento del discurso y el perfecto presenta el estado como el resultado en el momento del discurso de una acción que se ha desarrollado antes.

Destaca también que el carácter resultativo del perfecto se hace patente en oraciones interrogativas. En una frase como:

Vie hodili li ste (perf.) *v Strandzha?*
¿Usted ha ido a Strandzha?
Vostè ha anat a Strandzha?

el hablante no tiene en mente el viaje de su interlocutor ni la época concreta en que fue, su atención se dirige al hecho de que conozca o no esa ciudad.

En base también a su carácter resultativo el perfecto se utiliza frecuentemente para expresar una suposición desde el punto de vista del momento actual, por ejemplo, por el hecho de encontrar un armario abierto decimos:

Njakoj e otvarjal (perf.) *shkafa.*
Alguien ha abierto el armario.
Algú ha obert l'armari.

Andrejchin (1977: 241-242) destaca que el perfecto búlgaro, como forma resultativa, también puede expresar una acción de la cual no se sigue un resultado material concreto, y este uso lo denomina significado resultativo en sentido gramatical abstracto:

Mnogo sàm mislil (perf.) *po tozi väpros.*
Mucho he pensado sobre esta cuestión.
Molt he pensat sobre aquesta qüestió.

La categoría morfológica definida por esta oposición Kucarov (1998: 389) la denomina “aspecto de la acción” (*vid na dejstvie*) y su contenido semántico, como queda dicho, se basa en la relación entre la acción y su resultado en un momento de orientación determinado.

Los tiempos de perfecto en búlgaro son el perfecto, el pluscuamperfecto y el futuro perfecto, que se pueden corresponder *grosso modo* con sus homónimos hispánicos. No se les denomina “tiempos compuestos” porque, aunque lo son, existen muchos otros tiempos compuestos en el sistema.

4. Valor no-resultativo del perfecto

Aunque el valor resultativo caracteriza estas formas verbales, no es el único significado posible. Podemos encontrar en búlgaro múltiples ejemplos de perfectos y pluscuamperfectos que corresponden al llamado valor de “acción”, es decir, que actúan como pasados:

No kak mislite (pres.) vie, toku-taka e stanalo (perf.) vsichko? Ne, bratja, kräv se e ljala (perf.) i tam.

¿Pero qué pensais vosotros, que así ha sido todo? No, hermanos, se ha vertido sangre también allí.

Però què penseu vosaltres, així ha estat tot? No, germans, s'ha vessat sang també allà.

Prez 1899 g. , kogato se be sästojala (pluscuam.) pärvata Hagska konferencija, Bälgarija be izpratila (pluscuam.) v Haga delegacija na chelo s d-r Stanchov.

En 1899, cuando se celebró la primera conferencia de La Haya, Bulgaria había enviado a La Haya una delegación presidida por el Dr. Stanchov.

En 1899, quan es va celebrar la primera conferència de La Haia, Bulgària havia enviat a La Haia una delegació presidida pel Dr. Stanchov.

Govori (pres.) se polozhitelno, che Osmansko anonimno druzhestvo, koeto beshe zakupilo (pluscuam.) pochti vsichkata ada, proizvedena minalata godina v Rumelija, e faliralo (perf.).

Se asegura que la Sociedad anónima otomana, que había comprado casi todo el tejido producido el año pasado en Rumelia, ha quebrado.

S'assegura que la Societat anònima otomana, que havia comprat gairebé tota la sarja produïda l'any passat a Rumèlia, ha fet fallida.

Observemos en este último ejemplo la coexistencia de ambos valores: el pluscuamperfecto es un pasado anterior indeterminado, en tanto que el perfecto muestra la quiebra como causante de la situación económica en aquel momento determinado.

Por otra parte, los valores expresados coinciden en las tres lenguas.

En algunas lenguas románicas, en el lenguaje oral, se observa que el valor temporal de anterioridad del perfecto tiende a extenderse a expensas del aoristo. En opinión de Alarcos Llorach (1999: 209) la diferencia entre ambos estriba en que el hablante se sitúa en segmentos temporales distintos: con el aoristo el segmento temporal de la acción ya no tiene continuidad, con el perfecto el segmento temporal de referencia abarca también el momento comunicativo.

En búlgaro la situación es la misma, por eso el perfecto se suele considerar una forma verbal de la esfera del presente, y se opera también la sustitución aludida cuando es pertinente, pero obedeciendo a una norma muy concreta que no tiene equivalencia entre nosotros: el carácter testimonial es indisoluble de las formas de pasado. Para hacer una afirmación personal sobre unos hechos de los que no se ha sido testigo se ha de utilizar el perfecto, nunca el aoristo. Por eso el pasado en el discurso indirecto es siempre el perfecto, o formas derivadas del mismo. Cuando se trata de acciones acabadas consideradas en general que no se pueden pensar en el momento concreto de su cumplimiento, su expresión se toma a través de su resultado concreto o abstracto en el momento del discurso, por eso se usa el perfecto:

Pristignal e (perf.) negov sin.

Ha llegado su hijo.

Ha arribat el seu fill.

No lo hemos visto llegar ni sabemos cuándo ha llegado (o nos interesa aparentar ignorancia) pero el caso es que ahora está aquí.

En cambio, para hacer afirmaciones testimoniales, aunque se trate de hechos inmediatos, el búlgaro emplea siempre el aoristo:

Tazi sutrin chetoh (aor.) doklada.

Esta mañana he leído el informe.

Aquest matí he llegit l'informe.

La delimitación de los campos semánticos del perfecto y el aoristo en búlgaro depende del carácter resultativo y la testimonialidad, en castellano y catalán depende del carácter

resultativo y la distancia temporal, aunque en todos se basa en último término en la perspectiva temporal del hablante.

En las tres lenguas de referencia la serie marcada con el rasgo “perfección” (en su sentido etimológico) o “resultatividad” es la de los tiempos compuestos con *sām* “ser” + participio pasado y con *haber / haver* + participio pasivo, respectivamente, o sea los tiempos de perfecto. Pero como ya se ha dicho, estas formas pueden actuar con la función temporal de pasados, prescindiendo del estado de cosas subsiguiente en un momento de referencia determinado. Por consiguiente, esta serie morfológicamente marcada, desde el punto de vista funcional es neutra.

5. Perífrasis resultativas

5.1 En búlgaro

Las hablas búlgaro-macedonias sudoccidentales han desarrollado paralelamente unas formas compuestas con el verbo auxiliar *imam* + participio pasivo. Se emplean mayoritariamente con el auxiliar en presente *imam* y, menos frecuentemente, en imperfecto *imah*. Se caracterizan por denotar que la acción ya se ha cumplido en un momento indeterminado del pasado y en el momento presente nos hallamos ante el resultado o consecuencia, que es justamente lo que remarca esta forma verbal. En la gramática búlgara estas formas resultativas no son parte del paradigma, no se consideran formas verbales diferenciadas sino formas perifrásticas que suelen corresponder al perfecto y donde se destaca la relación del valor resultativo con el objeto.

Od dve godini sum se zagrizhli (perf.) da soberam (pres.) malu narodni pesni, ot koja dosega imam sobrani (forma resultativa) do stotina i povik'e.

Desde hace dos años me he ocupado de recoger algunas canciones populares, de las cuales hasta ahora tengo reunidas hasta un centenar y más.

Des de fa dos anys m'he ocupat de recollir algunes cançons populars, de les quals fins ara tinc reunides fins a una centena i més.

En este ejemplo se ve bastante claro el contraste entre la forma de perfecto en la que el carácter resultativo se orienta hacia el sujeto, y la forma perifrástica con el carácter resultativo orientado hacia el objeto.

En Bulgaria estas formas no se consideran literarias y, efectivamente, tienen una presencia más bien escasa en la literatura, pero tienen una gran difusión en el lenguaje oral en todos los contextos y niveles, excepto los muy oficiales. Georgiev (1985: 114-121) da una lista de trescientos ejemplos que recogió durante el período 1947-1955, cuando estudiaba y describía estas formas.

Georgiev (1976: 299-300) señala que las formas *imam* + participio pasivo son equivalentes al *perfectum praesens* latino, pero prefiere denominarlas “pasado resultativo” y considera que aún se hallan en proceso de estabilización puesto que el participio no siempre es invariable y en algunos ejemplos aún se puede notar el significado autónomo del auxiliar, pero en otros muchos ya se ha perdido y funciona como un verdadero verbo auxiliar desemantizado:

Imame porächani (forma resultativa) väglishta oshte prez maj, no ne sa gi donesli (perf.).

Tenemos encargado el carbón ya desde mayo, pero aún no lo han traído.

Tenim encarregat el carbó ja des de maig, però encara no l'han portat.

Comenta el autor que el verbo “tener” ha perdido aquí su significado, ya que justamente “no tenemos” el carbón.

De hecho, Georgiev (1985: 113) considera que este “nuevo” pasado resultativo búlgaro es literalmente equivalente al *passé composé* francés, al *Perfekt* alemán y al *passato prossimo* italiano:

Imam säbrani pet hiljadi fisha.

J'ai rassemblé trois-mille fiches.

Ich habe fünftausend Zettel gesammelt.

Ho raccolto cinque milla tessere.

Pero Mirchev (1976: 312-315),¹ recogiendo la opinión de algunos otros autores, remarca que las formas con *imam* no son “nuevas” puesto que ya aparecen en manuscritos de los siglos XI – XIV y que no se trata de formas temporales *estricto senso* sino de sintagmas donde la semántica del auxiliar queda más o menos desdibujada dentro del contexto, pero no hay razón para hablar de formas verbales compuestas o perífrasis porque el participio concuerda a veces con el objeto.

Es evidente que la situación de estas formas es controvertida pero en cualquier caso se pueden considerar las únicas formas resultativas puras, ya que no tienen ningún otro valor y carecen de ningún correlato con valor temporal o de acción. Por consiguiente, la serie marcada funcionalmente con el rasgo “resultatividad” es la de las formas *imam* + participio pasivo.

5.2 En castellano y catalán

En castellano se considera perífrasis verbal la unión de dos o más verbos que constituyen un solo núcleo de predicado (Gómez Torrego 1999: 3325). Hay tendencia a considerar que las formas *tener* + participio pasivo no son verdaderas perífrasis. Ésta es la opinión de Alarcos Llorach (1999: 329), por muy íntima que sea la relación de la noción léxica del participio con la del verbo personal. Análoga es la posición de Hernández Alonso (1984: 494-495) porque en estas formas (entre otras supuestas perífrasis de participio) se percibe la función diferente del verbo conjugado y del participio a pesar de la lexicalización del sintagma. Sin embargo, remarca el valor perfectivo-terminativo de estos sintagmas.

Yllera (1999: 3424-3425) se refiere a las construcciones de participio formadas por verbos en forma personal de carácter transitivo cuyo resultado es consecuencia de un proceso que trasciende al sujeto y que afecta al objeto, entre ellas *tener* + participio pasivo. Esta autora destaca el aspecto perfectivo-resultativo de estas construcciones, que denomina “perífrasis resultativas” porque expresan el resultado de un proceso previo a la época designada por el auxiliar y conviene en la dificultad para establecer las construcciones que pueden funcionar como perífrasis y de ahí las discrepancias entre diversos autores.

Es interesante también a los efectos de este trabajo la opinión de Cartagena (1999: 2944) en el sentido que el significado básico de la construcción con *haber* en castellano preclásico era el carácter resultativo: *he cantado* expresaba el resultado de una acción pasada y perminada que permanece como estado presente, es decir, tenía entonces el mismo valor que tienen ahora las perífrasis resultativas *tener / traer / llevar* + participio pasivo, que concuerda con el objeto.

Gómez Torrego (1997: 194) hace referencia a las formas *tener* + participio pasivo etiquetándolas como perífrasis que denotan acción repetida:

Te tengo dicho que calles.

¹ El primer artículo de Georgiev sobre el tema es de 1957. Los trabajos citados (1976, 1985) son reediciones de aquél con algunas modificaciones.

Por lo que respecta al catalán, Badia i Margarit (1994: 620-621) describe las perífrasis verbales de sentido perfectivo en las que el verbo portador de significado está en forma de participio, de aquí que la acción tenga un valor terminativo o perfectivo. Por esta misma razón estas perífrasis tienden a convertirse en verdaderos tiempos de anterioridad, o sea, los llamados tiempos compuestos. Pero remarca que las perífrasis *tenir* + participio pasivo hay que situarlas por una parte en el marco general de las acciones de carácter perfectivo o terminativo, y por otra añaden un aspecto resolutivo que las separa netamente de las formas *haver* + participio pasivo, o sea, los tiempos compuestos. Y el autor clarifica esta idea comparando estos ejemplos:

Tenim examinat el document / Hem examinat el document

Ja tenia contestades les cartes / Ja havia contestat les cartes

Como podemos observar por los ejemplos, el participio concuerda con el objeto.

Gavarró y Laca (2002: 2708-2709) reconocen que en las llamadas perífrasis de participio es difícil distinguir las construcciones genuinamente perifrásticas, de naturaleza verbal, de las construcciones sintácticas con atributos y complementos predicativos porque están muy relacionadas con las construcciones que contienen una predicación secundaria orientada al objeto. Se suelen incluir como perífrasis verbales las construcciones con los verbos intransitivos *estar*, *quedar* y *restar* y los transitivos *deixar* y *tenir*. En general, se considera que las perífrasis de participio tienen un sentido perfectivo o resultativo derivado del sentido del participio, que expresa el resultado de un evento anterior.

6. Las formas resultativas en gallego y asturiano

Los sistemas verbales gallego y asturiano carecen de los tiempos compuestos que expresan perfectividad y resultatividad. Probablemente por ser más conservadores que en las lenguas hispánicas centroorientales, no llegó a plasmarse en este dominio la innovación del participio perifrástico con *habeo*. Es cierto que en ambas lenguas existe un tiempo pluscuamperfecto (aunque no es compuesto sino simple) cuya formalización es idéntica a la de sus homónimos castellano y catalán, y también búlgaro: “E ant R ant S”, pero a diferencia de éstos no es una forma resultativa ni en gallego (Freixeiro 2002: 346-349) ni en asturiano (d’Andrés 1999: 181).

Por carecer de tiempos compuestos que expresan perfectividad, el gallego ha generado unas formas “paraconjugacionales” que tienen como función exclusiva la expresión de la perfectividad: son las perífrasis aspectuales perfectivas que se forman con un verbo auxiliar más un participio. Una de las más importantes es la perífrasis formada con *ter* + participio, aunque también se utilizan como auxiliares *levar*, e incluso *dar*, menos frecuente (Freixeiro 2002: 454-457):

Eu tiña ouvido o conto, igoal que todo o mundo.

Este autor remarca que para que se pueda considerar una verdadera perífrasis el participio debe estar fijado en masculino singular, ya que si concordara con otro elemento de la oración, generalmente el objeto, funcionaría sintácticamente como un complemento predicativo. Y lo aclara con este ejemplo:

Teño feito moitas tarefas.

Teño feitas moitas tarefas.

Carballo Calero (1966: 202-204) considera tiempos compuestos estas formas *ter* + participio, aunque destaca que no se corresponden a los homólogos castellanos con *haber* sino que forman una conjugación perifrástica que remarca el carácter perfectivo de la acción.

El asturiano, que tampoco posee tiempos compuestos, también utiliza las perífrasis del tipo *tener* + participio, en las cuales el elemento auxiliado es siempre invariable. Tienen valor perfectivo, aunque también pueden denotar repetición (d'Andrés 1999: 224-225):

Teníala llamao a un teléfonu vieyu.

Xuana tien venío por esti pueblu abondes vegaes.

Paralelamente al gallego, se utilizan también las perífrasis *llevar* + participio, con la misma semántica.

7. Las formas resultativas en macedonio

En la lengua literaria macedonia existen los tiempos de perfecto, formados con el auxiliar *sum* “ser” + participio en -l-. Pero en todo el dominio búlgaro-macedonio existen paralelamente unas formas verbales narrativas para referirse a hechos que se conocen indirectamente a través de una tercera persona. Morfológicamente estas formas solamente se diferencian de las de perfecto por la omisión del verbo auxiliar en 3ª persona.

En macedonio las formas de perfecto han perdido el auxiliar en 3ª persona y, en consecuencia, han pasado a asumir prioritariamente el valor de formas narrativas y sólo secundariamente y en contextos muy particulares (solamente en 1ª persona) conservan la función de perfecto (Koneski 1967: 465). Basándose en la asimetría en búlgaro actual de la posición de los pronombres débiles con la 3ª persona del perfecto (*pravil sâm go* “lo he hecho”, *pravil si go* “lo has hecho”, pero *pravil go e* “lo ha hecho”), Ivanchev (1976: 357-358) sostiene la hipótesis que el perfecto siguió el mismo proceso de distanciamiento en todo el dominio búlgaro / macedonio, que se podría equiparar al proceso de sintetización del perfecto en otras lenguas eslavas. Pero en este dominio no llevaría a asumir el valor de pasado general sino al de forma narrativa. Para diferenciar formal y funcionalmente el perfecto de la forma narrativa se habría restaurado en búlgaro su anterior carácter analítico añadiendo la forma verbal de 3ª persona *e*, pero no formaría ya una unidad fonética con el verbo conjugado y por esta razón aparece en posición final del sintagma.

Pero en macedonio el desequilibrio en el sistema ha llevado a situar las formas *imam* + participio pasivo (siempre invariable en neutro) en la función de perfecto resultativo.

A diferencia de las otras lenguas objeto de este estudio, la gramática normativa macedonia las considera formas verbales plenamente integradas en el paradigma, aunque carecen de una denominación específica, son simplemente “formas compuestas con el auxiliar *imam*” (Lunt 1952: 99, Koneski 1967: 502) y forman todo un subsistema con el auxiliar en diversos tiempos.

8. Conclusiones

Numerosas lenguas construyen el perfecto sobre la base del participio pasivo, pero mediante procedimientos diversos han desarrollado una expresión del perfecto activo-transitivo mediante lo que Cohen (1993: 132-133) denomina construcciones estativas. Según este autor, lo más frecuente es integrar la expresión pasiva en una construcción posesiva, haciendo del poseedor el agente responsable del estado constatado. En las lenguas en que la posesión se expresa mediante un verbo “tener” el perfecto activo-transitivo se forma con este verbo unido a un participio pasivo.

Todas las lenguas objeto de este estudio expresan la posesión mediante un verbo “tener”, y el perfecto, en las que lo tienen, se forma sobre la misma base. Discrepa aquí

el búlgaro, pero se debe a que dispone de un participio expresa y únicamente dedicado a esa finalidad, una característica que se remonta a la época del eslavo común.

Creemos que esas formas de pasado resultativo, que en las lenguas que disponen de perfecto son propias sobre todo del lenguaje oral, entran dentro del campo de las perífrasis verbales y se podrían explicar por la correlación descrita por Comrie (1981: 70-71) entre la categoría aspectual de perfecto (entendida como un estado resultante de una situación anterior) donde priva la orientación hacia el argumento paciente (es el objeto el que ha cambiado de estado, no el agente) y la voz pasiva, por lo cual el participio pasado se presenta en forma pasiva. Y entonces, más que construcciones modales, con todas las reservas del caso, se podrían considerar construcciones aspectuales puesto que asumen la “perfección” en sentido etimológico.

Independientemente del tratamiento que estas formas merecen en las diversas gramáticas normativas, que es diverso y controvertido incluso dentro de cada una de ellas, en todas se destaca su valor perfectivo-resultativo y hemos de convenir que funcionan de manera paralela en las lenguas aquí estudiadas. Se observa una coincidencia morfológica, sintáctica y semántica que nos permite traducir literalmente, o casi, los ejemplos de unas lenguas a otras.

Hay también coincidencia entre búlgaro, castellano y catalán en cuanto a la marca funcional en la oposición no-resultativo / resultativo:

Formas de no-perfecto: marcadas con el rasgo no-resultativo.

Formas “perifrásticas”: marcadas con el rasgo resultativo.

Formas de perfecto: doblemente no marcadas.

Por su parte, en macedonio, gallego y asturiano también coincide la marca funcional en esa oposición, simplificado el esquema en este caso por la ausencia de los tiempos de perfecto:

Formas de no-perfecto: marcadas con el rasgo no-resultativo.

Formas “perifrásticas”: marcadas con el rasgo resultativo.

9. Referencias bibliográficas

Alarcos Llorach, Emilio (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, cit. por la ed. 2006.

Andrejchin, Ljubomir (1977). “Glagol”. En Ljubomir Andrejchin, Konstantin Popov y Stojan Stojanov, *Gramatika na bǎlgarskija ezik*. Sofija: Nauka i izkustvo.

d’ Andrés Díaz, Ramón, dir. (1999). *Gramática de la llingua asturiana*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana, cit. por la ed. 2001.

Badia i Margarit, Antoni (1994). *Gramàtica de la llengua catalana*. Biblioteca universitària, 22. Barcelona, Enciclopèdia Catalana.

Carballo Calero, Ricardo (1966). *Gramática elemental del gallego común*. Vigo: Galaxia, cit. por la ed. 1976.

Cartagena, Nelson (1999). “Los tiempos compuestos”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 2935-3060.

Cohen, David (1993). *El aspecto verbal*. Madrid: Visor Libros.

Comrie, Bernard (1981). "Aspect and voice: some reflections on perfect and passive". En Philip J. Tedeschi y Annie Zaenen, eds., *Tense and Aspect. Syntax and Semantics*, vol. 14. New York: Academic Press, pp. 65-78.

Freixeiro, Xosé Ramón (2002). *Gramática da lingua galega*, vol.II: *Morfosintaxe*. Vigo: A Nosa Terra.

Gavarró, Anna y Brenda Laca (2002). "Les perífrasis temporals, aspectuals i modals". En Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró y Manuel Pérez Saldanya, eds., *Gramàtica del català contemporani*, vol. 3. Barcelona: Empúries, pp. 2663-2726.

Georgiev, Vladimir (1976). "Väznikvane na novi slozhni formi säs spomagatelni glagol *imam*". En Petär Pashov y Ruselina Nicolova, eds., *Pomagalo po bälgarska morfologija. Glagol*. Sofija: Nauka i izkustvo, pp. 294-311.

Georgiev, Vladimir (1985). *Problemi na bälgarskija ezik*. Cap. 4: *Morfologija*. Sofija: Nauka i izkustvo, pp. 113-136.

Gerdzhikov, Georgi (1976). "Bälgarskite glagolni vremena kato sistema". En Petär Pashov y Ruselina Nicolova, eds., *Pomagalo po bälgarska morfologija. Glagol*. Sofija: Nauka i izkustvo, pp. 224-229.

Gómez Torrego, Leonardo (1997). *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM, cit. por la ed. 2007.

Gómez Torrego, Leonardo (1999). "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 3323-3389.

Hernández Alonso, César (1984). *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos, cit. por la ed. 1996.

Ivanchev, Svetomir (1976). "Problemi na razvitiето i funkcioniraneto na modalnite kategorii v bälgarskija ezik". En Petär Pashov y Ruselina Nicolova, eds., *Pomagalo po bälgarska morfologija. Glagol*. Sofija: Nauka i izkustvo, pp. 348-359.

Koneski, Blazhe (1967). *Gramatika na makedonskiот literaturen jazik*. Skopje: Kultura, cit. por la ed. 1987.

Kucarov, Ivan (1998). "Morfologija". En Todor Bojadzhiev, Ivan Kucarov y Jordan Penchev, *Sävremeren bälgarski ezik*. Sofija: Petär Beron, pp. 277-497.

Lunt, Horace G. (1952). *A Grammar of the Macedonian Language*. Skopje: Drzhavno knigoizdatelstvo.

Mirchev, Kiril (1976). "Za sächetanijata na glagola *imam* + minalo stradatelno prichastie v bälgarski ezik". En Petär Pashov y Ruselina Nicolova, eds., *Pomagalo po bälgarska morfologija. Glagol*. Sofija: Nauka i izkustvo, pp. 312-315.

Pashov, Petär (1965). "Bälgarskite glagolni vremena". *Narodna prosveta*, 3: 52-63.

Pashov, Petär (1976). "Bälgarskite glagolni vremena". En Petär Pashov y Ruselina Nicolova, eds., *Pomagalo po bälgarska morfologija. Glagol*. Sofija: Nauka i izkustvo, pp. 186-209.

Pashov, Petär (1989). *Prakticheska bälgarska gramatika*. Sofija: Narodna prosveta.

Penchev, Jordan (1976). "Käm väprosa za vremenata v sävremennija bälgarski ezik". En Petär Pashov y Ruselina Nicolova, eds., *Pomagalo po bälgarska morfologija. Glagol*. Sofija: Nauka i izkustvo, pp. 210-223.

Pérez Saldanya, Manuel (2002). "Les relacions temporals i aspectuals". En Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró y Manuel Pérez Saldanya, eds., *Gramàtica del català contemporani*, vol. 3. Barcelona: Empúries, pp. 2567-2662.

Stankov, Valentin (1983). "Vreme na glagola". En Stojan Stojanov, Kalina Ivanova, Petär Pashov y Valentin Stankov, eds., *Gramatika na sävremennija bälgarski knizhoven ezik*, vol. 2: *Morfologija*. Sofija: Bälgarska akademija na naukite.

Yllera, Alicia (1999). "Las perífrasis verbales de gerundio y participio". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 3391-3441.